

Diciembre 18 de 1951.-

Caros compadres:

Mil gracias a millaya, por haber ayudado tanto en eso de las ropas para mis chiquillos de Montegrande. (Es allí donde yo me crié y Vicuña es en mi memoria la nadie; pero: es un recuerdo atroz que les cuento otro día).

Otro, comadre, que la simple aproximación al pueblo - pueblo, la relación directa con él y, en ella, las gotas inseparables de una bondad pasada a cariño, son el contraventido para el odio social que ya apunta o ya cunde en Chile. Aunque sea Ud. tan mamá, hay en Ud. cosas angelicas que yo tengo muy vivas en mi recuerdo. Mas tarde haremos por los niños de Barranca. Allí fué maestra creo que dos o tres meses. Fué buena para mí esa gente y no les he vuelto a ver. (Antes se podía decir que la aristocracia chilena separaba las clases. Pero después vino la clase media y esta sí llegó a remarcar más la separación que es fatal).

Compadres: yo escribí a esa Sra. Matilde que consultase con Ud. los asuntos míos de los cuales ella se apoderara... Se lo dije para atajar ciertas audacias, para que Ud. "la contenga". Pero sea Ud. cauto, porque hay que vigilar su atentamiento y también sus pequeñas audacias. No tengo tiempo hoy de explicarle más.

No parece el arquetipo de esa clase media en la cual: - que barbaridad! - resulta ser vanidad, hasta la "charistica". Además, ella anda pordiosando por mí de casa en casa y disponiendo a su antojo de lo que le dan en respuestas su pedagogía: Es activa, lista, muy hábil a veces, pero ignora el pudor en el sentido de "poner la mano" y precisamente en nombre de una mujer que no anda mendigando nada entre políticos. (No digo más porque me duele palar. Solo lo prevengo a Ud., comadre.).

Cuidese también del español Moral. Vive golpeando el codo a diestra y siniestra "en mi nombre". Les ha vuelto un especialista en mis datos de nacimiento, de crianza, de todo: Es un español. Yo sé que sus intenciones son buenas y su buena voluntad es grande. Pero es un ridículo que mate la pata constantemente.

Mi vida de allí, de mi provincia, se llama Montegranio. Llegué allí de tres años y salí de once. Y esto nadie lo nombre, y Vicuña es una mancha negra en mi memoria. (Ya le daré estos datos. Acabo de llegar de Roma y estoy cansada).

El Ministro (Oldini) ha hecho por mí algo definitivo: dejarme dependiente del Ministerio. Hizo más: mandó al Cónsul General, Marcelo Silva, que era mi espina en el pie. Alabado sea!

Afectos para todos

Gabriela

**[Carta] 1951 dic. 18, [Italia] [a] Caros compadres
[manuscrito] Gabriela [Mistral].**

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1951 dic. 18, [Italia] [a] Caros compadres [manuscrito] Gabriela [Mistral]. 1 h. ; 28 cm. + 1 copia (1 h. ; 30 cm.)

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)